



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y
TECNOLOGÍAS
CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

Estoicismo y religión en la novela *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno

Trabajo de Titulación para optar al título de Licenciado en Pedagogía de la Lengua y la Literatura

Autor:
Cumbal Tipantuña, Steven Ariel

Tutor:
M. Sc. Liuvan Herrera Carpio

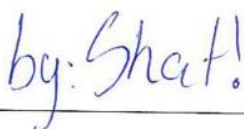
Riobamba, Ecuador. 2025

DECLARATORIA DE AUTORÍA

Yo, **Steven Ariel Cumbal Tipantuña**, con cédula de ciudadanía **1729257012**, autor del trabajo de investigación titulado: **Estoicismo y religión en San Manuel Bueno, mártir de Miguel de Unamuno**, certifico que la producción, ideas, opiniones, criterios, contenidos y conclusiones expuestas son de mí exclusiva responsabilidad.

Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cesionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor (a) de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, a los diecisiete días del mes de febrero de 2025.



Steven Ariel Cumbal Tipantuña

C.I.: 1729257012

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

Quien suscribe, **M. Sc. Liuvan Herrera Carpio**, catedrático adscrito a la **Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías**, por medio del presente documento certifico haber asesorado y revisado el desarrollo del trabajo de investigación titulado **“Estoicismo y religión en San Manuel Bueno, mártir de Miguel de Unamuno”**, bajo la autoría de **Steven Ariel Cumbal Tipantuña**; por lo que se autoriza ejecutar los trámites legales para su sustentación.

Es todo cuanto informar en honor a la verdad; en Riobamba, a los 24 días del mes de febrero de 2025.



Liuvan Herrera Carpio

C.I.: 1754260022

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación **“Estoicismo y religión en *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno”** por **Steven Ariel Cumbal Tipantuña**, con cédula de identidad número **1729257012**, bajo la tutoría del **M. Sc. Liuvan Herrera Carpio**; certificamos que recomendamos la **APROBACIÓN** de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba a los 24 días del mes de febrero de 2025.

Presidente del Tribunal de Grado

Mgs. Gladys Erminia Paredes Bonilla



Firma

Miembro del Tribunal de Grado

PhD. Ana Jacqueline Urrego Santiago



Firma

Miembro del Tribunal de Grado

Mgs. Edwin Antonio Acuña Checa



Firma



CERTIFICACIÓN

Que, **CUMBAL TIPANTUÑA STEVEN ARIEL** con CC: **1729257012**, estudiante de la carrera de **PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA**, Facultad de **CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y TECNOLOGÍAS**; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado "**ESTOICISMO Y RELIGIÓN EN SAN MANUEL BUENO, MÁRTIR DE MIGUEL DE UNAMUNO**", cumple con el 6 %, de acuerdo al reporte del sistema Anti plagio **COMPILATIO**, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 8 de abril de 2025.



Liuvan Herrera Carpio

DEDICATORIA

*Para quien ya no se encuentra con nosotros, Fabricio Altamirano
joven padre, hijo, hermano, sobrino, primo, nieto
tu recuerdo es la luz del universo,
te amamos.*

*A mi madre, reina valkiria,
figura de fuerza
para un mundo
en decadencia,
te amo.*

*A Sandy y Midna quienes me enseñaron
que no lo puedo tener todo,
pero las puedo tener a ellas,
porque son mi medicina.
On melancholy hill.*

AGRADECIMIENTO

*A mi madre, quien enseñó que la definición del límite,
y entiendo que yo no los tengo.*

*A mi tío Cristian, cual padre se ha comportado,
quitando la comida de su boca para un sobrino.
Nunca lograré pagar esta deuda.*

*A mi tío Jonathan, tía Silvia y primo Yandry,
para quienes soy la definición de una flor en el desierto.*

*A Daniel, quien con su alma libertaria cultivó
un discípulo musical.*

*A Graciela, quien es madre sin ser mamá de toda una familia,
que vive de su sabiduría.*

*A Elías, quien con mano firme y cariño a forjado
cual artesano una familia de madera.*

*A Aracely, cual fuerza ha sido mi sostenibilidad en todo mi trayecto,
te agradezco, joven duquesa.*

*A Roger, Israel y Deysi, mis camaradas quienes son la hoguera,
donde mi ceniza espera ser flama.*

*A Liuvan Herrera, más que un tutor, un guía,
un amigo, mi referente a seguir.*

*A Ana Urrego, quien, con insistencia, cariño y
paciencia ha guiado mi trayecto.*

*A mi padre, quien ausente, sus pequeños valores
siguen en mí.*

*A mi tío Franklin y primo Henry, quienes pendientes,
siempre esperan una nueva buena noticia.*

*A todos aquellos quienes apoyaron con un consejo,
una comida, un abrazo.
Muchas gracias.*

INDICE GENERAL

DECLARATORIA DE AUTORÍA

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

CERTIFICADO ANTIPLAGIO

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

INDICE GENERAL

RESUMEN

ABSTRACT

CAPÍTULO I..... 12

1.1 Planteamiento del problema..... 12

1.2 Formulación del problema 13

1.2.1 Preguntas de investigación 13

1.3 Justificación 14

1.4 Objetivos: general y específicos 15

1.4.1 Objetivo general 15

1.4.2 Objetivos específicos..... 15

CAPÍTULO II..... 16

2.1 Antecedentes investigativos 16

2.2 Fundamentación teórica..... 16

2.2.1 Estoicismo: definición 16

2.2.2 Estoicismo: originado del cinismo y epicureísmo 17

2.2.3 Estoicismo: principios 19

2.2.4 El “desastre” del 98: Guerra Hispano-estadounidense 20

2.2.5 El “desastre” del 98: Generación del ‘98.....	22
CAPÍTULO III	24
3.1 Enfoque.....	24
3.2 Diseño de la investigación.....	24
3.3 Nivel o tipo de investigación	24
3.4 Unidad de análisis.....	25
3.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	26
3.5.1 Método.....	26
CAPÍTULO IV	29
4.1 Resultados.....	29
4.1.1 Argumento de <i>San Manuel Bueno, mártir</i> de Miguel de Unamuno.....	29
4.1.2 Sistema de personajes de <i>San Manuel Bueno, mártir</i>	30
4.1.3 Cronotopo de <i>San Manuel Bueno, mártir</i>	32
4.1.4 Estoicismo en <i>San Manuel Bueno, mártir</i>	32
4.1.4.1 El sabio estoico.....	35
4.2.1 Religión en <i>San Manuel Bueno, mártir</i>	37
4.2 Discusión	40
CAPÍTULO V.....	43
5.1 Conclusiones.....	43
5.2 Recomendaciones	44
Bibliografía	45

RESUMEN

La presente investigación se propone como objetivo general caracterizar las relaciones semánticas entre el estoicismo y la religión en la novela *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno, una de las obras más importantes del escritor de la Generación del '98. Se asumió un enfoque cualitativo y una tipología documental que permitió la analítica de diversas fuentes académicas. Asimismo, para el análisis e interpretación de datos se usaron los métodos: hermenéutico, analítico-sintético e histórico-lógico, junto a la técnica de análisis de contenido. *San Manuel Bueno, mártir* recobra la esencia y valores de la España feudal, una constante de la mencionada generación, que pretendía rescatar a la antigua España, redescubrir sus paisajes y una vida cotidiana apegada a la religión. Asimismo, diversas marcas textuales en la novela dan fe de esta conexión entre variables, reconocida desde el conflicto verosimilitud vs. fe, pues a través de un cronotopo rural y de un sistema de personajes contrapuestos se establecen relaciones intertextuales con los textos bíblicos.

Palabras clave: Estoicismo, religión, Miguel de Unamuno, *San Manuel Bueno, mártir*.

ABSTRACT

The general objective of this research is to characterize the semantic relationships between Stoicism and religion in Miguel de Unamuno's novel *San Manuel Bueno, Mártir*, one of the most important works by the writer of the Generation of '98. A qualitative approach and documentary typology were adopted, allowing for the analysis of various academic sources. Furthermore, the following methods were used for data analysis and interpretation, along with content analysis. *San Manuel Bueno, Mártir* recovers the essence and values of feudal Spain, a constant of the aforementioned generation, which sought to rescue ancient Spain, rediscover its landscapes, and a daily life attached to religion. Likewise, various textual markers in the novel attest to this connection between variables, recognized from the conflict between verisimilitude and reality. Faith, since through a rural chronotope and a system of contrasting characters, intertextual relationships are established with the biblical texts.

Keywords: Stoicism, religion, Miguel de Unamuno, *San Manuel Bueno*, martyr.



Reviewed by:

Mgs. Hugo Solis V.

ENGLISH PROFESSOR

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

La filosofía surge como manifestación de la curiosidad del hombre sobre problemáticas relacionadas con la naturaleza, el ser, la ética y la moral; busca la reflexión, el análisis y responde de manera lógica, crítica y racional a las interrogantes universales del conocimiento.

Asimismo, la religión se manifiesta como una disciplina de creencias que pesquisa las incógnitas formuladas por el ser humano: el origen, la existencia de los seres vivos, la bondad y maldad, entre otros cuestionamientos, bajo un sistema de imaginarios que aluden a lo divino y sagrado con normas y prácticas que definen e identifican una cultura o sociedad.

Dichas ramas buscan responder los enigmas que genera el hombre a lo largo de su vida, de modo que la filosofía estoica y la religión mantienen una relación intrínseca, incluso la primera influencia la construcción de valores y cimientos de la segunda.

A lo largo de la historia occidental la religión cristiana ha servido como fuente de diversas obras literarias y morales, pictóricas y escultóricas. Por su contraparte, la corriente estoica ha tenido menos protagonismo en las generaciones contemporáneas, aunque sí se mantuvo latente en ciertos autores. Dentro de la denominada “Generación del ’98” española varias obras narrativas asumen postulados del estoicismo.

Por lo anteriormente mencionado, la presente investigación pretende caracterizar las relaciones semánticas entre la filosofía estoica y la religión en la novela *San Manuel Bueno, mártir* (1931) del escritor español Miguel de Unamuno (Bilbao, 1864-1936).

1.1 Planteamiento del problema

La filosofía estoica nace como una disciplina de pensamiento teórica y práctica. Teórica desde el estudio, replanteamiento y cuestionamiento de la evidencia anecdótica, junto a procesos de construcción de pensamiento: meditaciones y reflexiones que ofrecen respuestas al conocimiento lógico y racional; y práctica, cuando dichos presupuestos penetran la vida cotidiana, con el fin de alcanzar distintas virtudes cardinales: sabiduría, temperancia, justicia, valentía, para alanzar una vida en “eudaimonía”.

Reconocer un origen específico de la religión resultaría inoperante. La naturaleza ferviente del ser humano para crear cosmogonías conectadas con la fe, tanto individuales como colectivas, elimina temores tales como la muerte, el devenir del tiempo, situaciones desconocidas o inexplicables y la falta de sustento (Aguirre, 2010). Dicho de otro modo, la religión nace como la respuesta de satisfacer las necesidades, temores y cuestionamientos formulados por el hombre.

Miguel de Unamuno funge como líder de la Generación del 98, reconocida de esta manera por los acontecimientos históricos de 1898, protagonizados por la Guerra Hispano-cubano-estadounidense. Molero (2020) manifiesta que este suceso constituyó un punto de inflexión dentro de la España del siglo XIX, a causa de perder sus últimas zonas coloniales situadas en Cavite y Santiago de Cuba, dando como consecuencia el alza de voz de los escritores. Por otra parte, no solo la crítica y protesta contra la irresponsabilidad del hecho ocurrido fue razón del total descontento, a su vez, se sumaron la ineficacia política, social y cultural.

San Manuel Bueno, mártir sirve de manifiesto para pensar y explorar sobre el ser humano, su creencia en la divinidad y la veracidad de Dios; de igual manera Unamuno dedica su narración para exponer su duda y crisis en la fe, junto a desentrañar la ética y moral del hombre.

1.2 Formulación del problema

Después de haber descrito el problema de investigación, es importante responder a las siguientes inquietudes:

- ¿Cómo se establecen las relaciones semánticas entre estoicismo y religión en la novela *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno?

1.2.1 Preguntas de investigación

- ¿Cómo se representa la relación entre estoicismo y religión en la novelística española del siglo XX?
- ¿Qué marcas textuales denotan imaginarios del estoicismo y la religión en la novela *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno?

- ¿Desde qué enfoque cultural son evaluadas las relaciones semánticas entre el estoicismo y la religión en la novela *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno?

1.3 Justificación

La presente investigación pretende ampliar, nutrir y evocar la permanencia de la corriente filosófica del estoicismo en obras narrativas de la literatura española contemporánea. A pesar de constituirse como una corriente filosófica antigua, la presencia de sus postulados en la cultura hispánica merece atención desde la hermenéutica literaria.

Su relación con el presupuesto del ser/deber ser sirve de base para los postulados de la religión cristiana, cuya impronta se manifiesta en la obra de Unamuno; dicho de otra manera, es necesario contemplar las relaciones semánticas existentes entre el estoicismo y religión, ya que se ha evidenciado una escasa producción investigativa que se preocupe por este particular no solo en el autor mencionado, sino en sus congéneres de la Generación del '98.

Por otra parte, se ha hablado sobre el retorno de la corriente filosófica estoica en la actualidad, e incluso sobre la necesidad de reconocer y caracterizar las relaciones semánticas del estoicismo y religión, mas no su asunción en la novelística de Unamuno, quien ha sido catalogado como un adelantado a su época: “existencialista” o “pre-existencialista”; a su vez, Ignacio J. Salas Hernández (2022) de la Universidad Nacional de Costa Rica ha acuñado el sintagma “vitalismo unamuniano”.

Miguel de Unamuno atiende cuestiones existenciales como el sentido del ser humano, del mundo que nos rodea e incluso de la existencia divina (Secchi, 1998). En consecuencia, el presente estudio identifica las marcas textuales en *San Manuel Bueno, mártir*, para describir los imaginarios que relacionan a la filosofía estoica con la religión.

1.4 Objetivos: general y específicos

1.4.1 Objetivo general

- Caracterizar las relaciones semánticas entre el estoicismo y la religión en la novela *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno.

1.4.2 Objetivos específicos

- Describir las relaciones entre el estoicismo y la religión en la novelística española del siglo XX.
- Identificar las marcas textuales en la novela *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno que denotan imaginarios del estoicismo y la religión.
- Interpretar las relaciones semánticas entre el estoicismo y la religión en la novela *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes investigativos

Ardila (2011) en su artículo de investigación “Amor y religión en *San Manuel Bueno, mártir*” determina la principal cuestión de un sacerdote: la crisis y duda sobre la fe cristiana, para hacer hincapié en la temática amorosa. La novela gira alrededor de San Manuel, sacerdote de Valverde de Lucerna, quien desde la perspectiva del personaje de Ángela es visto como sereno, centrado y fiel seguidor de la palabra del Señor. Ángela desarrolla un amor no romántico sino platónico y casto hacia Manuel, y se convierte en la heredera de su espíritu.

Dicha investigación interpreta las principales asunciones del humanismo en la pieza narrativa, a través de la descripción de los procesos de la pérdida de la fe y la consecuente duda, donde el pecado o banalidad son presentados como agravantes de los personajes, quienes son condenados a elegir entre la socorrida dupla bien o mal.

Para Escobar (2002) la esencia estoica que parte de Séneca se junta con la dramática en *Fedra*, obra dramática del propio Miguel de Unamuno. El autor concluye que tanto Séneca como Unamuno en su narrativa son partidarios de la tragedia. Fedra se convierte en una mártir, al decidir autoeliminarse y mantener su espíritu libre, decisión que deja entrever el cuño estoico de independizarse de una fatalidad.

Por su parte, Godoy (2001) en su artículo “El trasfondo bíblico en *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno” examina las marcas textuales que componen la obra como una alegoría a la creencia religiosa cristiana. El investigador destaca las relaciones intertextuales entre la trama de *San Manuel...* y el Antiguo Testamento, en especial el libro de Éxodo con la historia de Moisés al guiar a su pueblo.

2.2 Fundamentación teórica

2.2.1 Estoicismo: definición

Otorgar una definición sobre el término “estoicismo” presupone una labor sencilla, cuando es todo lo contrario, esto a causa de su antigüedad se ha proporcionado distintos significados

hasta la contemporaneidad. Según la Real Académica Española (2025) el estoicismo es la “Fortaleza o dominio sobre la propia sensibilidad”. Por otra parte, Sigcha (2025) otorga una concepción actualizada al término, retomada desde los valores griegos clásicos:

Estoicismo es una filosofía con un profundo legado histórico que abanderó un estilo de vida basado en el autocontrol emocional, la resiliencia y el cultivo de la sabiduría, la virtud y la justicia, a favor de alcanzar una comprensión profunda de la naturaleza, la existencia y sus desafíos (p. 11).

En concordancia con lo expuesto, Restrepo (2006) manifiesta otra concepción cuya relevancia radica en su raíz axiológica:

El estoicismo es en sí un modo sencillo de pensar del hombre, de entenderlo en relación con su contexto, dentro del cual se admite la importancia de vivir de acuerdo a la naturaleza; es decir, desarrollar la vida desprendido de las cosas que no son necesarias y que terminan por esclavizar al hombre, facilitando de ese modo la construcción de una sociedad menos violenta, toda vez que la violencia tiene su punto de origen en la desigualdad y la falta de posibilidades de unos en relación con otros, de lo cual el estoicismo ya ha hecho una precisa meditación, dejando como resultado la comprensión de que para vivir bien basta con lo mínimo (p. 60).

En concordancia con los autores, debe reconocerse al estoicismo como una escuela de pensamiento surgida aproximadamente en el siglo III a. C. en la Grecia clásica, cuyas doctrinas conducen a una vida de templanza, serenidad y virtud, para que el ser humano logre la ataraxia (estado de imperturbabilidad, control y dominio del sí mismo, con base en la lógica y razón).

2.2.2 Estoicismo: originado del cinismo y epicureísmo

La corriente filosófica del estoicismo surge en Atenas, Grecia, aproximadamente en el año 300 a. C. Zenón, un mercader de Citio, en uno de sus viajes de Fenicia a El Pireo entró en una tienda de libros y encontró *Memorables* de Jenofonte, obra que lo encaminaría a la filosofía; posteriormente Zenón aprendió de Crates de Tebas, quien a su vez había sido discípulo de Diógenes de Sinope, filósofo cínico. Según Pigliucci (2018):

Una de las primeras cosas que aprendió de su nuevo maestro fue la práctica de no sentirse avergonzado de aquellas cosas de las que no hay por qué avergonzarse. Crates tuvo a Zenón acompañándolo con una olla llena de sopa de lentejas. Entonces Crates rompió la olla y Zenón huyó avergonzado, con su maestro gritándole a sus espaldas, delante de una multitud: “¿Por qué corres, mi pequeño fenicio? No te ha ocurrido nada terrible” (p. 18).

La escuela cínica se reconoce por el término *cínico* que significa Kyon, que a su vez es “perro”, quienes pertenecían a dicha corriente se los reconocía por su manera “humilde” de vivir. Diógenes de Sinope se convirtió en referente de esta corriente, predicó con el ejemplo, su método de vida era vivir con el mínimo dispensable (Recuenco et al., 2022).

Durante varios años Zenón estudió junto a Crates y varios filósofos más, hasta decidir abrir su propia escuela, inicia la corriente que llevaría el nombre de *zenoísmo*, aunque los *zenonianos* (discípulos de Zenón, y primer nombre de los estoicos) deciden abandonar estos términos, para no pretender convertirse en una corriente de adoración al personaje, ni mucho menos un culto (Recuenco et al., 2022). Por otra parte, Pigliucci (2018) manifiesta que su derivación viene de algo más sencillo:

Aunque inicialmente sus seguidores recibieron el nombre, muy previsible, de *zenonianos*, al final se los empezó a llamar “estoicos” porque se reunían bajo la Stoa Poikilé, o pórtico pintado, un lugar público en el centro de la ciudad. Cualquiera podía acercarse a escuchar las disertaciones de Zenón sobre una serie de temas, desde la naturaleza humana al deber, la ley, la educación, la poesía, la retórica y la ética (p. 19)

De modo que la corriente estoica de pensamiento nace de la influencia y enseñanzas del cinismo, puesto que Zenón plantea una vida en virtud, en comparación y contraposición del epicureísmo.

Zenón plantea una visión de cómo vivir la vida en contraposición al epicureísmo, que era hedonista y materialista y tenía como objetivo buscar placer. Siendo más específicos, un estado de calma, tranquilidad y ausencia de miedo y dolor corporal. Por eso se suele considerar en el imaginario colectivo moderno que el estoicismo es un movimiento antagonista del epicureísmo (Recuenco et al., p. 23)

2.2.3 Estoicismo: principios

Eudaimonía

Cuando la antigua Grecia se encontraba en la cúspide del desarrollo de diversas corrientes de pensamiento: socrática, aristotélica, helenística, epicúrea o cínica, todas se manejaban con base en la *eudaimonía*, término compuesto por *Eu*, cuyo significado es *bueno*, junto a *daimon*, *espíritu*, que se traduce de distintas formas: felicidad, bienestar, a su vez, florecimiento del ser humano. Dicho estado se alcanzaría bajo el término que los antiguos filósofos llamarían *areté*, la actual “virtud”. De modo que, la virtud no se alcanzaría bajo el “deber”, por su contrario, los griegos atribuían la virtud con el “yo puedo” (Béjar, 2024).

Así, cuando los estoicos hablan de virtud, se refieren a fortalezas de carácter gracias a las cuales el individuo que las posee logra la plenitud humana, la eudaimonia. Las virtudes estoicas serían, en términos de psicoterapia moderna, simple y sencillamente los rasgos de carácter positivos que contribuyen a la salud mental y el bienestar emocional (Béjar, 2024, p. 31)

Desde un inicio el estoicismo se consolidó como una corriente meramente práctica, de modo que no se acuñaría como filosofía sin un marco teórico conceptualizado desde la eudaimonía, como “vivir una vida buena”, esto desde el sentido en comprender al mundo desde su propia naturaleza, además de reconocer la naturaleza del ser humano (desde su entorno, desarrollo y fracaso) (Pigliucci, 2018).

Por otra parte, la eudaimonía fue entendida de diversas maneras por cada escuela de pensamiento. Aristóteles propuso una vida eudicamónica en función de alcanzar las virtudes éticas, además de necesitar salud, riqueza, acceso a la educación, junto a una apariencia agraciada, elementos en los que no se tiene un control establecido, de modo que solo personas con estos prerequisites serían las afortunadas. En comparación con este postulado, Antístenes, primer cínico, manifiesta un total desapego a dicha afirmación, al postular que se puede estar sano, enfermo, rico, pobre, ignorante, educado, feo o agraciado, pero nada de esto importa; incluso, las posesiones desapegan de la virtud, por consecuente una vida en eudaimonía (Pigliucci, 2018).

En medio de las dos oposiciones se situaban los estoicos, quienes consideraban dichos postulados como radicales, puesto que la riqueza, salud, educación e incluso buena

apariencia son indiferentes preferidos, por contraparte sus opuestos, son indiferentes dispreferidos. De modo que, los estoicos proponen y consolidan la vida en eudaimonía, alcanzable en comparación con dichas vertientes de pensamiento, ya que, si bien dichos elementos son cualidades arbitrarias, resultan además indiferentes para cumplir y alcanzar una vida en virtud, de modo que para cualquier persona “normal” es alcanzable convertirse en una persona valiosa moralmente (Pigliucci, 2018).

Ejes de la virtud del estoicismo

A lo largo del desarrollo de las corrientes de pensamiento, cada una buscaba alcanzar una vida en eudaimonía, los estoicos no fueran la excepción, acuñaron los ejes de virtud que había desarrollado Sócrates, no independientes uno del otro, por el contrario, para alcanzar un completo estado de armonía con la naturaleza es crucial trabajarlos de manera conjunta. De la coexistencia de las virtudes se establece el ser humano en eudaimonía.

Los estoicos adoptaron la clasificación de Sócrates de los cuatro aspectos de la virtud, que consideraban que eran cuatro rasgos de carácter estrechamente relacionados: sabiduría (práctica), valor, templanza y justicia. La sabiduría práctica nos permite tomar decisiones que mejoran nuestra eudaimonía, la buena vida (desde el punto de vista ético). El valor puede ser físico, pero en un sentido más amplio se refiere al aspecto moral, por ejemplo, la capacidad para actuar bien bajo circunstancias adversas, como hicieron Prisco y Malala. La templanza nos permite controlar nuestros deseos y nuestras acciones para que no nos dejemos llevar por los excesos. La justicia, para Sócrates y los estoicos, no se refiere a una teoría abstracta de cómo se tiene que gobernar la sociedad, sino más bien a la práctica de tratar a los otros seres humanos con dignidad y ecuanimidad (Pigliucci, 2018, p. 65).

2.2.4 El “desastre” del 98: Guerra Hispano-estadounidense

Es relevante entender como el término *desastre* implica diferentes puntos de connotación dependiendo del estado al que fue afectado. Desde la perspectiva española, gran parte del siglo XIX se convirtió en una total decadencia, a causa de perder las colonias en América. Pese al debilitamiento territorial, España aún se consolidaba como una potencia colonial. No fue hasta 1898, donde diversos sucesos dieron cabida para perder el total territorio de España ante sus últimas colonias: Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guam.

La pérdida de las colonias españolas sirve de colofón a un complejo y demorado proceso de revolución e independencia con un trayecto de casi un siglo con grandes derrotas, y ninguna victoria. Pese a esto, la independencia fue posible gracias a la *“ayuda norteamericana”*. EE. UU. interviene en este proceso por un propósito individual, a causas de sus propios intereses, en Cuba mostraba interés por la industria azucarera, además del deseo de poder internacional, junto a expandir su territorio por el Caribe y el Pacífico.

Pero la verdadera razón para generar la Guerra Hispano-cubano-estadounidense fue por la explosión de la flota naval USS Maine, tal como lo explica Pacheco (2020):

Lo que ocasionó el inicio de la guerra fue el hundimiento del acorazado USS “Maine”, que fue enviado a la ciudad de La Habana como medida diplomática y disuasiva por parte de los Estados Unidos. La explosión ocurrió la noche del 15 de febrero, ocasionando la muerte de 266 tripulantes y su posterior hundimiento. El hundimiento del “Maine” fue tomado por la prensa estadounidense como una traición por parte del gobierno español, por lo que el 11 de abril el presidente McKinley, presionado por la prensa amarilla, solicitó la autorización al Congreso para el empleo de fuerzas armadas en Cuba. El 25 de abril el Congreso declaró el estado de guerra a España a partir del día 21, una declaración de guerra con efectos retroactivos. (p. 8)

España pierde ante EE. UU., cuyo final fue confirmado por la firma del Tratado de París de 1898, tal como manifiesta Rosado (2018):

La aplastante derrota que la flota estadounidense infringió a la española en el mes de julio de 1898 significó el fin de la guerra de Cuba. La prensa escrita tuvo mucho que ver en posicionamiento de los diferentes sectores de la ciudadanía al respecto a la respuesta del gobierno en relación con la autonomía de Cuba y el desarrollo del conflicto armado. La firma en París, el 10 de diciembre de ese mismo año, de un “humillante” tratado de paz, en el que el vencedor impuso las condiciones, obligaba a España a renunciar a la soberanía y propiedad de Cuba “la colonia más rica del mundo” y a ceder a los EE. UU. los territorios de ultramar. El tratado de París significó el fin del imperio colonial español y acuñó el término de “desastre” que se utilizaría para designar el año 1898 (p. 613).

Como asegura Pacheco (2020) y Rosado (2018) durante el 98, España perdió total control y propiedad de sus colonias americanas, a su vez que libraba una guerra con EE.UU, posteriormente los años siguientes fueron una total decadencia para España, controlar una venidera guerra civil, a causa del empobrecimiento de las clases sociales, además una generación literaria como crítica al carente manejo gubernamental, dieron como cierre de siglo (XVIII) e inicio (XIX) una total catástrofe en social.

2.2.5 El “desastre” del 98: Generación del ´98

Tras las pérdidas de las últimas colonias de España, el pueblo español defraudado, humillado y derrotado sufrió un conflicto de identidad, considerando europeizar a España con costumbres de Inglaterra y París. Nace la Generación del ´98 cuyo propósito, según Cuvardic (2009) “se afianza en la crítica periodística y ensayística española, primero, y en las universidades de este país, posteriormente” (p. 102). De entre los primeros críticos que aparecen en esta generación se encuentra José Martínez Ruiz (*Azorín*), a quien se le debe la creación del nombre de esta generación, los “críticos tomaron como punto de referencia los cuatro artículos periodísticos publicados por Azorín en el periódico madrileño ABC bajo el título “La Generación del 98”, reunidos posteriormente en su compilación *Clásicos y modernos* (1913)” (Cuvardic, 2009, p. 102).

De modo que Azorín asienta las bases de lo que trataría recrear esta generación, si bien es cierto, cada escritor del movimiento no tendría la misma afianza a las mismas temáticas literarias que sus compañeros, la mayoría se centraría en un tema primordial:

amor por los viejos pueblos y el paisaje de Castilla; interés por recuperar a los poetas primitivos; rehabilitación de las obras de El Greco y Góngora; entusiasmo por Larra; acercamiento a la realidad social; recuperación de arcaísmos; curiosidad por las ideas extranjeras y conciencia del Desastre de la Guerra del 98 como espacio de debate (Cuvardic, 2009, p. 102).

Además de Azorín, se encontraban Pío Baroja y Ramiro de Maeztu, nominados primeramente como “Grupo de los tres”, bien es conocido, el trío no duró lo suficiente para un cambio significativo, pero había asentado las bases de una generación, por medio de la *Revista Juventud* manifestaban los dolores de España, la pobreza extrema, los vicios sociales y la degeneración de los valores. Para Trevisan (2011) al intentar promover “la idea de reconstrucción de la nación, por esto, llamados Regeneracionistas” (p. 46).

Por otra parte, a dicha generación pertenecen otras voces que perseguían el mismo fin: Antonio Machado, Miguel de Unamuno, Ramón María del Valle-Inclán, Ángel Ganivet, Carlos Arniches, Vicente Blasco Ibáñez, Manuel Machado, entre otros. Como se ha mencionado, dichos escritores manifiestan diferencias en las temáticas literarias, aunque predomina el mensaje a manifestar sobre la identidad de España, lo que significa ser un verdadero español, de modo que la generación recordó y rememoró sus orígenes, es decir, volver a la España rural permitiría recobrar la esencia social del pueblo enfrentado a una era de cambio. Otra característica de la generación fue mostrar una realidad sin maquillaje, por ello, degustaban de lo estético en la narrativa, prefiriendo una literatura más allegada al entorno y con componentes de la crítica social, cultural y política.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 Enfoque

La presente investigación asumió un enfoque cualitativo porque pretendió analizar una obra literaria bajo las concepciones de la filosofía estoica y la religión; el estudio se enmarca en el área de conocimiento de las Ciencias Humanas, precisamente en la tradición de la crítica literaria hispánica.

Siguiendo las características de la investigación cualitativa se enfocó en explorar las experiencias humanas, las creencias y los significados que las personas atribuyen a sus acciones y a su entorno. Tal como mencionan Hernández Sampieri et al. (2014) la investigación cualitativa “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto.” (p. 358).

Por otra parte, para Sánchez (2019) resulta primordial “la descripción profunda del fenómeno con la finalidad de comprenderlo y explicarlo a través de la aplicación de métodos y técnicas derivadas de sus concepciones y fundamentos epistémicos, como la hermenéutica, la fenomenología y el método inductivo” (p. 104). Es decir, para la interpretación de datos se requiere técnicas e instrumentos de la misma naturaleza del enfoque, interpretativos.

3.2 Diseño de la investigación

La investigación se enmarca en el diseño bibliográfico, se centró en la recolección de información de fuentes verídicas y documentos tales como artículos de revistas, libros y proyecto de grado. Además de teóricos expertos en el tema, cuyo fin ayudó a comprender el fenómeno de estudio (Arias, 2023).

3.3 Nivel o tipo de investigación

➤ Por el nivel: descriptivo

La investigación responde al nivel descriptivo, tal como manifiestan Hernández Sampieri et al. (2014): “se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un

análisis” (p. 92). Es decir, el estudio caracteriza las marcas textuales que denotan la conexión entre filosofía estoica y religión en la novela mencionada.

➤ **Por los objetivos: básica**

La investigación básica “busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Muntanet & Jordi, 2010, p. 221). Reconocer que la presente investigación es básica, puesto pretende incrementar nuevos conocimientos al campo de estudio literario, filosófico y religioso, estudiados desde la narrativa de Miguel de Unamuno, que si bien, existen diversas investigaciones sobre dicho autor, no se ha estudiado en total amplitud con la variable estoico relacionada con la religión.

➤ **Por el lugar: documental**

La investigación documental se define “como un proceso dirigido a la búsqueda de nuevos conocimientos mediante la recuperación, análisis e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y publicados por otros investigadores o instituciones científicas en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas” (Arias, 2023, p. 12). La investigación documental se caracteriza por la recolección, sistematización y selección de información de diversas fuentes para la interpretación del fenómeno a estudiar.

3.4 Unidad de análisis

➤ **Corpus literario**

El universo o corpus de estudio de la presente investigación lo constituye la producción narrativa de Miguel de Unamuno que a continuación se enlista:

- *Paz en la guerra* (1897)
- *Amor y pedagogía* (1902)
- *Recuerdos de niñez y mocedad* (1908)
- *El espejo de la muerte* (1913)
- *Niebla* (1914)

- *Abel Sánchez* (1917)
- *Tulio Montalbán* (1920)
- *Tres novelas ejemplares y un prólogo* (1920)
- *La tía Tula* (1921)
- *Teresa* (1924)
- *Cómo se hace una novela* (1927)
- *Don Sandalio, jugador de ajedrez* (1930)
- *Diario íntimo* (póstumo), escrito hacia 1897, publicado en 1970.

Por su parte, la unidad de análisis corresponde a la novela *San Manuel Bueno, mártir* (1931).

3.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.5.1 Método

➤ **Análisis de contenido**

El análisis de contenido, tal como se expresa en el término, es tanto un método como una técnica que pretende estudiar y analizar escritos, documentos, grabaciones, discursos, entre otros, “las ideas expresadas en él, siendo el significado de las palabras, temas o frases lo que intenta cuantificarse” (López, 2002, p. 173), cuyo propósito se produce en factibilidad, tal como especifica Colle (2011):

Es fácil de aplicar; produce resultados cuantificables; se puede aplicar a mensajes mediáticos producidos en diferentes momentos temporales; puede utilizarse para abordar un gran volumen de información; se aplica directamente a los materiales, es decir, a las fuentes primarias de comunicación; puede aplicarse a una gran diversidad de productos; su valor depende de la calidad del investigador que diseña y aplica el análisis de contenido, y frente a otras técnicas, su empleo es aceptable desde un punto de vista económico (p. 38).

De igual manera, este método/técnica permite al investigador estudiar “la estructura Interna de la información, bien en su composición, en su forma de organización o estructura, bien en su dinámica. Esta técnica centra su búsqueda en los vocablos u otros símbolos que configuran el contenido de las comunicaciones” (López, 2002, p. 173).

➤ **Analítico-sintético**

El método analítico-sintético se compone por dos procesos de estudio “descomponer mentalmente un todo en sus partes y cualidades, en sus múltiples relaciones, propiedades y componentes.” (Rodríguez et al., p. 186). De modo que permite analizar cada parte de un todo, por otra parte, “la síntesis es la operación inversa, que establece mentalmente la unión o combinación de las partes previamente analizadas y posibilita descubrir relaciones y características generales entre los elementos de la realidad” (p. 186).

➤ **Inductivo-deductivo**

Al igual que el anterior método, el inductivo-deductivo se implica como dos procesos para crear conocimiento, la inducción de un conocimiento particular crea uno general, desde este punto de vista, Rodríguez et al. (2017) mencionan lo siguiente: “Su base es la repetición de hechos y fenómenos de la realidad, encontrando los rasgos comunes en un grupo definido, para llegar a conclusiones de los aspectos que lo caracterizan.” (p. 187).

➤ **Hermenéutico**

El método hermenéutico permite realizar interpretaciones desde una perspectiva subjetiva, tal como explica Cerrón (2019):

Estudia los significados del comportamiento humano, su actividad creadora plasmada en objetos, obras, palabras, escritos, textos, gestos. Se soporta en la cualidad que tiene todo ser humano de realizar actividades con determinada intención, la que trae consigo un sentido al que necesariamente le corresponde un significado. La intención del método hermenéutico consiste en saber, establecer cuál es la versión verdadera de los hechos, de las acciones humanas, cuál es el significado que debemos aceptar o creer (p. 165)

Por otra parte, Luis Eduardo Gama (2021) al realizar un estudio sobre la filosofía de Hans George Gadamer en su obra *Verdad y método* (1960), reconoce los siguientes componentes básico del método hermenéutico:

El principio de determinación del topos de la comprensión, que exige poner de manifiesto las relaciones de sentido que nos vinculan con lo que queremos comprender; b) el principio de corrección que permite que toda comprensión “mejore” permanentemente tanto nuestra interpretación de las cosas como la autodescripción que los actores hacen de sus propios actos, y c) el principio de la sensibilidad para el acontecer que demanda una escucha atenta de todas las posibles relaciones de sentido que configuran los fenómenos, así como de las constantes variaciones y mutaciones de sentido que ellos experimentan (p. 17).

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 Resultados

4.1.1 Argumento de *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno

San Manuel Bueno, mártir, más que una novela es un catalizador de los pensamientos, miedos de Miguel de Unamuno, una carta visible para cualquier lector de la crisis de este autor. Su mayor mensaje, si bien es cierto pretende mostrar la España feudal para retomar y recordar la esencia de esta, aunque ello no lo es todo, se requiere de más análisis y perspicacia para entenderla, Unamuno plantea un enfrentamiento entre lo feudal y progresista, una resistencia al cambio, un conflicto de fe. Así mismo, este se plasma y encarna en su personaje San Manuel.

En comparación con otras obras literarias, *San Manuel Bueno, mártir* se diferencia por la estructura narrativa que comúnmente las novelas siguen, es decir, por capítulos, Unamuno la divide en 25 secuencias; a su vez, se divide en cuatro estructuras narrativas. A pesar de ser una obra relativamente corta explora temas de la intimidad humana: la crisis de fe (creer o no creer), la vida más allá de la muerte y el recuerdo que manifiestan las personas como signo de inmortalidad.

La primera estructura narrativa de la obra se divide en las secuencias 1-8 cuyo fin sirve de preámbulo para explorar a los personajes en quienes se explicarán los conflictos de Unamuno, siendo el principal San Manuel, a su vez Ángela Carballino encargada de narrar la bienaventuranza de Don Manuel, por otra parte, Lázaro Carballino, hermano de Ángela, cabeza del hogar, muestra una postura progresista, puesto que reside en América. Además, Blasillo, el bobo, en términos de la novela el idiota del pueblo, aunque es la prueba y manifestación de la pureza de un niño dentro del cuerpo de un adulto. Y, por último, la madre de Ángela y Lázaro, presentación de la devoción, posiblemente idolatría.

La segunda estructura narrativa se compone desde la secuencia 9 a la 20, siendo la parte central de la obra, se aborda y desarrolla los ejes temáticos de Unamuno, la clara oposición del progresismo frente a lo feudal, el desarrollo de un pensamiento laico en contraposición de los dogmas religiosos, y, por último, el beneficio de la duda junto al papel del impostor para un bien colectivo, para el beneficio del pueblo.

En la tercera estructura narrativa abarca desde la secuencia 21 a 24 funciona como una entrada al mundo de las preguntas y ambigüedades, puesto que varios años han pasado, de los personajes principales o simbólicos solo queda Ángela, quien ha guardado el mayor secreto de Valverde de Lucerna, aun así, si lo llegara a contar de nada serviría, el pueblo no cree frente a las palabras, el peso de los hechos da prioridad en su fe. El sacrificio pasa al plano de resolución para ser un mártir, San Manuel Bueno es el símbolo de la inquebrantable fe, aunque su secreto haya sido otro.

La última estructura narrativa es compuesta por una única secuencia (25), el epílogo, conjunto de todas las cuestiones y complejidades del ser humano presentado en la obra, ofreciendo una respuesta la mayoría de los enigmas, el sacrificio como medio para un bien social. Esta secuencia es la reflexión de la crisis de Unamuno, el creer o no hacerlo se convierte en una tarea de la propia naturaleza humana, un llamado de su propia existencia, de modo que responde al cómo usar dicha creencia.

4.1.2 Sistema de personajes de *San Manuel Bueno, mártir*

Al ser una obra corta, pero puramente íntima, Unamuno no requiere de un repertorio de personajes, solo cinco para plasmar su problemática. En primera y más relevante instancia, la historia se centra en una triangulación de personajes para el desarrollo de la narrativa que muestra el conflicto humano, vinculación de ideas y posturas opositoras que paradójicamente funcionan a su vez como una posición aliada. Está compuesta por:

- ✓ **San Manuel Bueno:** personaje principal de la obra, es el cura de Valverde de Lucerna, se muestra como un hombre fervientemente creyente, ejerce un papel de “impostor” para con su pueblo, puesto que la religión es el camino de vida para la plenitud y la felicidad, cumple con vehemencia su rol, aunque esconde un gran secreto: dicha felicidad que busca reflejar no la goza, solo es el “sacrificio” de la creencia. Es un claro opositor al ocio y a la soledad, al no poder enfrentarla se muestra trabajador y energético para con su pueblo, aunque dichos remordimientos lo abruman al punto de pensar en arrebatarse la vida.
- ✓ **Ángela Carballino:** es el narrador-personaje que relata los acontecimientos de la historia, al inicio se le conoce como una niña inocente capaz de seguir a las masas en un dogma del pueblo. Pero, gracias a su hermano accede a una educación que paradójicamente le entregaría la herramienta de la “cuestión”, en una escuela para

monjas en la ciudad. La esencia de Ángela radica en su propia naturaleza, ya que siempre había sido una chica atraída por los libros, que le sirven para ampliar sus cuestiones del mundo y los enigmas del ser humano. Es la figura que sirve, a modo de transmutación de quien decide creer hasta que objeta lo contrario. Al final de la narración cuenta con cincuenta años.

- ✓ **Lázaro Carballino:** hermano de Ángela, vive al inicio de la narración en América, donde se encarga principalmente de la ayuda económica de su familia (madre y hermana), logra que Ángela ingrese a un colegio de ciudad. En su regreso a Valverde de Lucerna, muestra principal oposición a la postura dogmática religiosa que ha gobernado a su pueblo, junto con su madre y hermana, encarna la figura de un personaje progresista y opositor a San Manuel. Considera al pueblo como un lugar feudal y atrasado, de modo que busca salir con su familia a Madrid, donde asegura que existe felicidad (civilización).

Es importante señalar que, si, bien existen más personajes secundarios en la novela, tales como la mujer enferma y embarazada, su marido quien es un payaso ambulante, además de los tres hijos, Perote el padrastro, del hijo de la tía Rabona, y los habitantes del pueblo, se toma en consideración a dos personajes más, puesto representan otros labores y papeles que Unamuno buscó manifestar:

- ✓ **Madre de Lázaro y Ángela:** es una mujer intensamente devota, no a la religión, puesto se muestra escéptica y curiosa frente a esta doctrina. Es seguidora de las costumbres de Don Manuel, quien pretende representar la figura de un “santo”, su amor va tanto a la devoción que asegura que ha querido más a Don Manuel que a su propio difunto esposo. Su mayor anhelo fue ver a Lázaro convertido en católico, demostrando su postura seguidora ante el dogma. Tanto la madre como Blasillo representan la fe ciega del pueblo.
- ✓ **Blasillo el “bobo”:** reconocido como el idiota del pueblo por nacimiento, representa una parte de la naturaleza del ser humano, el haberse convertido en un ferviente seguidor e idólatra de una figura santa, que, a su vez, es humano. Tiene una fe ciega por Don Manuel, al punto de intentar imitarlo.

4.1.3 Cronotopo de *San Manuel Bueno, mártir*

Para reconocer y entender el *cronotopo* de *San Manuel Bueno, mártir* es relevante señalar la definición de este término, para Nogués (2012) retomando el pensamiento de Batjín “el cronotopo es un producto de las condiciones históricas que marcan no solo dónde se deposita la inevitabilidad del espacio-tiempo sino, muy especialmente, la manera en la que estos depositarios se relacionan unos con otros” (p. 158). Es decir, el cronotopo se define como la relación del espacio-tiempo de una obra literaria, donde se desarrolla el conflicto o problema, además posee intrínsecamente un vínculo con los personajes, junto al autor, porque se asumen como lugares tanto reales como invenciones literarias, logrando una articulación con la época o tiempo, de modo que también emplea un papel de atmósfera literaria.

La trama transcurre en Valverde de Lucerna durante la primera mitad del siglo XX. Unamuno no pormenoriza la geografía de la villa, solo se conoce el nombre de tres lugares concretos: el lago, la villa sumergida y la montaña, reconocer dichos lugares como símbolos de estudio resulta importante para el entendimiento de la obra.

La intención de Unamuno al no especificar detalles sobre el cronotopo de la obra es enfocarse más en el trasfondo de cada personaje, además de su representación de la intimidad de su conflicto, de modo que no resulta excesivo en el empleo de recursos estilísticos.

Por otra parte, Valverde de Lucerna no resulta un lugar específico, real, por el contrario, se remonta a la leyenda del Lago de Sanabria, sobre un poblado hundido que en algún momento volverá a resurgir, de modo que, tanto San Manuel como su amada Valverde de Lucerna no son más que símbolos para describir el conflicto. Entonces, estos dos signos conforman la representación de cómo San Manuel se siente ahogado por esconder su secreto, del mentir a su gente, de sacrificarse para su pueblo.

4.1.4 Estoicismo en *San Manuel Bueno, mártir*

La doctrina filosófica estoica debe concebirse como una corriente de vida que contrapone los excesos mundanos del placer del ser humano; como manifiesta Triana (1997), los estoicos en comparación con otras escuelas buscan la virtud:

Para los estoicos la virtud radica en la intención con que se actúa. Se es virtuoso por actuar conforme a la naturaleza. El placer no tiene mayor importancia. Se reduce a ser el resultado o el acompañamiento de los actos. Pero nunca es un fin que se debe buscar (p. 136).

Dicho postulado se plasma en el personaje de San Manuel, debido a que se desapega de todo material vil, frívolo y terrenal. El saber desprenderse “de las cosas que no son necesarias y que nos esclavizan en poseerlas, dejando bien señalada la ruta a tomar por aquel que esté dispuesto a hallar el mayor de los bienes, señalado desde el comienzo” (Restrepo, 2006, p. 58).

Por lo tanto, San Manuel deviene una figura de virtud popular que serena en sus acciones beneficia a un bien colectivo, no busca la individualidad, sino prioriza a su pueblo más que a sí mismo.

En la Noche de San Juan, la más breve del año, solían y suelen acudir a nuestro lago todas las pobres mujerucas, y no pocos hombrecillos, que se creen poseídos, endemoniados, y que parece no son sino histéricos y a las veces epilépticos, y don Manuel emprendía la tarea de hacer él de lago, de piscina probática y tratar de aliviarles y si era posible de curarles (De Unamuno, 2021, p. 16).

Por otra parte, Massimo Piglucci en su libro *Cómo ser un estoico* recoge una serie de enseñanzas de esta escuela, además de proveer indicaciones sobre cómo actuar frente a la naturaleza, además de describir un sin número de problemáticas y temas que trabajan y pensaban los estoicos, de modo que, servirá para explicar la postura de los personajes de San Manuel Bueno.

Piglucci, con base en los primeros pensamientos estoicos, otorga una mirada contemporánea al tema de la discapacidad y las enfermedades mentales, pues los estoicos hacían frente a tales desventuras, por ende, es importante recordar, esta doctrina como una guía entregada a la sociedad y a su colectivo. Durante el inicio del capítulo mencionado, lanza una interrogante:

El estoicismo pretende ayudar a las personas reales a vivir su vida de la manera más plena posible. Pero otra cuestión es si el estoicismo también puede ser de ayuda para

los que se ven obligados a vivir, no solo a través de circunstancias difíciles, sino a lo largo de una vida permanentemente comprometida; personas que están confinadas a una silla de ruedas, por ejemplo, o que luchan contra una enfermedad mental que las debilita (Pigliucci, 2018, p. 88).

El estoicismo otorga una mirada panorámica frente a tales circunstancias de prueba y desafío, esto se demuestra en la novela en el personaje de Blasillo el bobo, quien nació con una discapacidad intelectual, y pudo haber sido discriminado por tal desgracia o desventura; por el contrario, San Manuel acude a este como un hijo, es uno de sus preferidos y le brinda un amor desmesurado:

Por todos mostraba el mismo afecto, y si a algunos distinguía más con él era a los más desgraciados y a los que aparecían como más díscolos. Y como hubiera en el pueblo un pobre idiota de nacimiento, Blasillo el bobo, a éste es a quien más acariciaba y hasta llegó a enseñarle cosas que parecía milagro que las hubiese podido aprender. Y es que el pequeño rescoldo de inteligencia que aún quedaba en el bobo se le encendía en imitar, como un pobre mono, a su don Manuel (De Unamuno, 2021, pp. 17-18).

En concordancia con lo mencionado, la corriente filosófica estoica funciona como un cambio de perspectiva, el reanalizar la situación individual de una persona externa a nosotros para manejar una postura empática, además de un accionar para su inclusión junto al bienestar. Así también, comúnmente se cae en el estigma del estoicismo como una actitud “que promueve una aceptación pasiva de las cosas, a pesar del hecho de que los estoicos que conocemos eran sin lugar a duda hombres y mujeres de acción, tendentes a mejorar el mundo en la medida de sus posibilidades.” (Pigliucci, 2018, p. 96).

En tanto, San Manuel presenta un comportamiento estoico basado en la virtud, además del amor, entendido más que un sentimiento romántico, como un acto de benevolencia. “Ello significa más bien la capacidad de tomar distancia de lo inmediato, por ejemplo, del amor propio y del amor a los más próximos con el fin de lograr lo más universal, el amor a la humanidad” (Triana, 1997, p. 136).

En la temporada de trilla íbase a la era a trillar y aventar, y en tanto aleccionaba o distraía a los labradores, a quienes ayudaba en estas faenas. Sustituía a las veces a

algún enfermo en su tarea. Un día del más crudo invierno se encontró con un niño, muertito de frío, a quien su padre le enviaba a recoger una res a larga distancia, en el monte. -Mira -le dijo al niño-, vuélvete a casa a calentarte, y dile a tu padre que yo voy a hacer el encargo (De Unamuno, 2021, p. 23).

De igual manera, se logra palpar dichos comportamientos en varias escenas donde se refleja su postura estoica relacionada con la ayuda comunitaria.

Le preocupaba, sobre todo, que anduviesen todos limpios. Si alguno llevaba un roto en su vestidura, le decía: “Anda a ver al sacristán y que te remiende eso”. El sacristán era sastre. Y cuando el día primero de año iban a felicitarle por ser el de su santo -su santo patrono era el mismo Jesús Nuestro Señor-, quería don Manuel que todos se le presentasen con camisa nueva, y al que no la tenía se la regalaba él mismo (De Unamuno, 2021, p. 17).

4.1.4.1 El sabio estoico

Para explicar *el sabio estoico* es relevante reconocer sobre el mayor representante, por no decir, único manifiesto de la postura estoica en la obra *San Manuel Bueno, mártir*. Cada uno de los personajes posee una personalidad, postura, ideología y doctrina planteadas, a excepción de Ángela, quien a lo largo de la obra muestra una evolución, al inicio se presenta como otro personaje más del pueblo que adora/idolatra/seguidora de San Manuel, pero con una diferencia, gracias a su educación y valores mencionados anteriormente, junto a su capacidad de cuestionar, erradica las ataduras del dogma religioso; de hecho, a causa de esta ruptura Ángela se convierte en centinela del secreto de San Manuel.

El mayor secreto de la obra es el propio San Manuel, quien, a pesar de mostrar una postura “fielmente” religiosa, es la mayor figura de la duda, crisis sobre realmente creer o no hacerlo. Tanto su personalidad como sus acciones lo manifiestan; Ángela lo describe como una persona que detesta el ocio y la soledad, dos estados del ser humano que lo atormentan. “Para los estoicos atenderse a uno mismo era un deber que consistía en retirarse en sí mismo y permanecer ahí, en otras palabras, ejercitar el ocio, pero un ocio activo porque era una meditación y una preparación.” (Camejo, 2012, p. 100). San Manuel práctica un ocio activo, puesto que emplea su tiempo libre para ayudar al pueblo, con una diferencia, lo hace para liberarse de un mal, un mecanismo de defensa y huida para no atormentarse en soledad.

Las sensaciones sobre la religión de Unamuno representadas en San Manuel permiten interpretar la doctrina estoica, a la que se denomina *el sabio estoico*:

El sabio es definido por su pericia moral. Él conoce lo que ha de hacerse en cada situación de la vida. Se mantiene, frente a los diversos sucesos, inmutable, seguro y firme en sus principios morales. Según sea la situación, así será la manera en que se desempeñe (Parra, 2000, p. 28).

El sabio estoico permanece inmutable y sereno frente al devenir de la naturaleza de la vida, junto a sus adversidades, que, si bien es cierto, no conforman una actitud de indiferencia, por el contrario, los estoicos proponen la aceptación y validez del sentimiento, pero no como un grillete o camisa de fuerza que limite la superación y crecimiento del estado del ser humano.

Con respecto a las pasiones, se ha afirmado que para el sabio estas no existen; la ira, la ansiedad, la codicia, no son parte de su carácter, pero ello no significa que el sabio no sienta emociones, más bien se refiere al hecho de que el sabio puede controlar la pena o el dolor, en tanto que estas no se demuestren exteriormente, pero esto pone de manifiesto que el sabio siente o se conmueve, aunque no en exceso (Parra, 2000, p. 29).

San Manuel se transforma en el *sabio estoico* porque en él se aprecian ciertos rasgos que lo denotan. Como se ha apuntado, si bien encaja en este arquetipo también se muestra imperfecto. La manifestación de los conflictos de Unamuno sobre la creencia, la pérdida de la fe y los tormentos de la soledad, hasta el punto de una posible depresión, logran que se convierta en un estoico, al punto de casi ser un sabio. Al estar orillado por dichas perturbaciones, San Manuel no deserta de su pueblo, por el contrario, con más convicción controla y acepta las turbaciones del alma, alcanzando un estado de serenidad a medias, dado que en momentos tiende a perderla.

En consecuencia, San Manuel inconscientemente logra un estado de virtud, tal como menciona Triana (1997):

Para los estoicos la felicidad debe mover a los hombres a ser virtuosos. Ahora bien, ser virtuoso es para ellos saber que la intención de sus actos es correcta, es decir, es

conforme con la naturaleza. De ahí que se puede decir que la felicidad radica en la conciencia de ser virtuoso. No es pues el deber moral lo que constituye el verdadero motivo de los actos humanos, sino la conciencia de la virtud (p. 137).

Reconociendo los tormentos y turbaciones de San Manuel, incluso en su muerte logra estar a la altura de los tratados estoicos, “para los estoicos, la vida es un proyecto en desarrollo, y la muerte, su meta lógica y natural, no es nada especial y en sí misma no es nada que debamos temer en especial.” (Pigliucci, 2018, p. 12).

Entonces, San Manuel acepta el devenir del tiempo, junto a su inevitable final, pasa sus últimos momentos junto a su pueblo, la principal razón por la cual desarrolló características y actitudes de la escuela estoica. A fin de cuentas, San Manuel Bueno trasciende a la muerte junto a Blasillo, el bobo, quien cobijado por su ala fallece a su lado, su defunción simboliza cómo el pueblo no es capaz de seguir adelante de quien era la base principal, así como la edificación del dolor ante la pérdida de su mártir.

4.2.1 Religión en *San Manuel Bueno, mártir*

Como se ha explicado, *San Manuel Bueno, mártir* nace del conflicto sobre la fe de Miguel de Unamuno, y crea una mimesis entre el personaje y su existencia, para recrear las dudas de sí mismo. La utilización de otros personajes permite a Unamuno expandir su trastorno, miedo y crisis. En comparación con el estoicismo manifestado en esencia en San Manuel Bueno, especie de imitador de Jesús, la religión abraza a la mayoría de los actores de la trama.

Todos los personajes cumplen un propósito de teatralidad burlesca, Blasillo, el bobo es uno de estos. Miguel de Unamuno lo describe como una persona adulta con discapacidad intelectual, la intención de retratarlo de esta manera es para representar la ignorancia, inocencia de un colectivo frente a una entidad de idolatría. San Manuel Bueno cumple su rol de “figura divina”, porque muestra un gran afecto por este personaje, e incluso “*es un milagro*” que haya podido aprender algo. Aunque lo que llega a aprender se supedita al conflicto del Santo, episodio que funciona como burlesco. Esta teatralidad se aprecia mediante dos conflictos:

Y cuando en el sermón de Viernes Santo clamaba aquello de: “¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?”, pasaba por el pueblo todo un temblor hondo como por sobre las aguas del lago en días de cierzo de hostigo. Y era como si oyesen a Nuestro Señor Jesucristo mismo, como si la voz brotara de aquel viejo crucifijo ... Como que una vez, al oírlo su madre, la de don Manuel, no pudo contenerse, y desde el suelo del templo, en que se sentaba, gritó: “¡Hijo mío!”. Y fue un chaparrón de lágrimas entre todos. Creeríase que el grito maternal había brotado de la boca entreabierta de aquella Dolorosa -el corazón traspasado por siete espadas- que había en una de las capillas del templo (De Unamuno, 2021, pp. 18-19).

El monologo de “¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?” se responde de la siguiente manera: “La congregación, embobada por la teatralidad de la ceremonia, no comprendió lo que pasaba y vio a la madre no más que simbólicamente, como si fuera la Virgen de los Dolores, pues su hijo estaba representando a Cristo” (Ullman, 1989, p. 319). Para entender la siguiente afirmación, se reconoce a la Virgen de los Dolores como la figura de devoción ante su hijo Jesucristo, quien además de expresar el papel frente a Dios como madre del sacrificio de la humanidad, es atravesada por siete espadas que simbolizan su sufrimiento.

En esta misma escena se planta una parodia:

Luego, Blasillo el tonto iba repitiendo en tono patético por las callejas y como en eco, el “¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?”, y de tal manera, que al oírsele se les saltaban a todos las lágrimas, con gran regocijo del bobo por su triunfo imitativo (De Unamuno, 2021, p. 20).

Sin pensar Blasillo había imitado no solo la grata voz de San Manuel, sino su mayor miedo, el secreto que ha escondido toda su vida, el no poder creer en la religión, mostrarse escéptico frente a esta doctrina. Por otra parte, “para la madre, las palabras eran sinceras. Para el pueblo, formaban parte de un drama ritual bien actuado. Para el bobo eran puro sonido, semánticamente insignificante” (Ullman, 1989, p. 319).

Otro personaje que establece relaciones intertextuales con la Biblia es Lázaro, quien al inicio de la historia presenta una postura anticlerical, al intentar sin lograrlo que su hermana Ángela se eduque en una institución laica, quien finalmente entra a un colegio de

monjas. Que Unamuno haya llamado Lázaro a su personaje, como al resucitado no tiene nada de enigmático, de hecho, para Ardila (2011) “San Manuel es, simbólicamente, Jesucristo, y Lázaro es el resucitado, como el Lázaro bíblico. La relación entre San Manuel y Lázaro encierra el misterio de la fe del párroco” (p. 105). Lázaro representa la contraposición de San Manuel, pues considera que gobierna a su pueblo (junto a su familia) en un yugo de divinidad idólatra. Pero existen dos puntos de inflexión dentro de la narrativa, la madre de Lázaro y Ángela en sus últimos momentos pretenden que San Manuel Bueno convierta a su hijo en católico: “Mi hermano, acercándose, arrasados sus ojos en lágrimas, a nuestra madre agonizante, le prometió solemnemente rezar por ella” (De Unamuno, 2021, p. 39).

El siguiente punto de inflexión en la obra es cuando Lázaro logra descubrir el secreto de San Manuel y lo cuenta a su hermana: “mi hermano, tan pálido y tan tembloroso como don Manuel cuando le dio la comunión, me hizo sentarme, en el sillón mismo donde solía sentarse nuestra madre, tomó huelgo, y luego, como en íntima confesión doméstica y familiar” (De Unamuno, 2021, p. 42).

La verdad, Lázaro, es acaso algo terrible, algo intolerable, algo mortal; la gente sencilla no podría vivir con ella. “Y ¿por qué me la deja entrever ahora aquí, como confesión?”, le dije. Y él: “Porque si no me atormentaría tanto, tanto, que acabaría gritándola en medio de la plaza, y eso jamás, jamás, jamás. Yo estoy para hacer vivir a las almas de mis feligreses, para hacerlos felices, para hacerles que se sueñen inmortales y no para matarlos” (De Unamuno, 2021, p. 44).

Tanto Lázaro como San Manuel comparten tiempo juntos, hasta lograr otro punto de inflexión donde Lázaro “resucita” como católico:

Y llegó el día de su comunión, ante el pueblo todo, con el pueblo todo. Cuando llegó la vez a mi hermano pude ver que don Manuel, tan blanco como la nieve de enero en la montaña, y temblando como tiembla el lago cuando le hostiga el cierzo, se le acercó con la sagrada forma en la mano, y de tal modo le temblaba ésta al arrimarla a la boca de Lázaro, que se le cayó la forma a tiempo que le daba un vahído. Y fue mi hermano mismo quien recogió la hostia y se la llevó a la boca. Y el pueblo, al ver

llorar a don Manuel, lloró, diciéndose: “¡Cómo le quiere!”. Y entonces, pues era la madrugada, cantó un gallo (De Unamuno, 2021, p. 41).

Tanto el nombre de Lázaro como la situación de adoctrinamiento no son mera coincidencia, pues aluden a lo que Ardila (2011) describe: “en *San Manuel Bueno, mártir*, el protagonista obra la conversión de Lázaro, una conversión que es simbólica, puesto que, como en la Biblia, la conversión de Lázaro es una suerte de resurrección espiritual, de despertar a una nueva vida” (p. 105).

Entonces, se reconoce que Lázaro al igual que su referente bíblico son evangelizados, por parte de, San Manuel al igual que Jesucristo los traen de vuelta a la vida. Simbólicamente Lázaro vuelve a nacer a causa de ser reconocido como católico, hecho que le despoja de su postura anticlerical alentada por las ideologías que había adquirido en el Nuevo Continente (América):

Él me curó de mi progresismo. Porque hay, Ángela, dos clases de hombres peligrosos y nocivos: los que, convencidos de la vida de ultratumba, de la resurrección de la carne, atormentan, como inquisidores que son, a los demás para que, despreciando esta vida como transitoria, se ganen la otra, y los que no creyendo más que en éste. (De Unamuno, 2021, p. 65).

4.2 Discusión

Miguel de Unamuno con *San Manuel Bueno, mártir* crea un espacio de interacción, una carta de intimidad para el lector sobre su malestar frente a la religión:

Unamuno fue, ante todo, un “cristiano agnóstico” que se comprometió simultáneamente con el “catolicismo” y el “protestantismo”. Y si se interpreta de este modo su postura religiosa se comprende, por un lado, la dificultad de sus comentaristas e intérpretes en determinar correctamente su toma de posición con respecto a la religión, ya que la mayor parte de ellos otorga primacía a tan solo uno de los mencionados aspectos, como se comprende, por otro, la extrema originalidad de su pensamiento filosófico-religioso, que mezcla la pura reflexión filosófica con la influencia que recibe de la *teología liberal*, así como de sus vivencias familiares, en

las que el *catolicismo* estuvo eternamente presente en las figuras de su abuela (Maroco, 2018, p. 258).

Unamuno fue catalogado como ateo de manera indiscriminada, pues su postura ideológico-dogmática pasó por una serie de transmutaciones para definirse; aun así, dicha postura es aún más confusa y conflictiva como el mismo personaje de San Manuel Bueno.

Tanto Miguel de Unamuno como su alter ego San Manuel Bueno plantean los conflictos de la naturaleza humana donde “creer” o no hacerlo se convierten en posturas de identificación. Para San Manuel ocultar su secreto se convierte en el mayor problema, cierto es que protegía a su pueblo mediante la ilusión del hombre fervientemente apegado a dichas ideologías, aun así, no lograba despojarse de sus tormentos. La soledad es una de las principales aflicciones de este personaje, puede incluso interpretarse que valida dicha soledad cuando acepta su secreto y lo confiesa a dos figuras de oposición y neutralidad, Lázaro y Ángela.

Así también, Unamuno establece un espacio de teatralidad satírica en función de crear una mimesis de su conflicto con situaciones bíblicas. En este sentido, reconocemos en San Manuel al mártir de su pueblo, debido que, poco importa lo que haya creído, sus dudas o postura religiosa, lo que realmente pesa son su acciones y actitudes.

Si don Manuel y su discípulo Lázaro hubiesen confesado al pueblo su estado de creencia, éste, el pueblo, no los habría entendido. Ni los habría creído, añadido yo. Habrían creído a sus obras y no a sus palabras, porque las palabras no sirven para apoyar las obras, sino que las obras se bastan (De Unamuno, 2021, p. 74).

En realidad, no es de las primeras veces que Unamuno realiza un proceso de mimesis en su escritura, puesto que en la obra de teatro *Fedra* explaya posturas de la escuela estoica, junto al tema ya reconocido, la religión, tal como asegura Escobar (2002): “Unamuno se inspira en la dicotomía estoica ratio (principio moderador que libera los deseos) y furor (fuerza irracional) tomando como punto de partida el drama senecano)” (p. 72).

La verdad, que el propio Unamuno propone en su Diario como sustituto de la razón en aras de alcanzar la libertad espiritual, proporciona a la obra un desenlace ontológico, catártico y moralizante, pero conlleva en cambio el sacrificio y

autoinmolación de la protagonista, solución estoica (y no cristiana precisamente) por la que en ocasiones se sentía atraído el propio escritor vasco ante su dramático conflicto personal y que asumieron también en su tiempo Séneca y sus trágicos personajes en una época de crisis existencial (Escobar, 2002, p. 88).

Unamuno además de ser uno de los personajes más importantes de la generación del 98, es un ente puramente crítico, curioso, analítico, y sobre todo conflictivo, ante dudas de la naturaleza humana: la vida., la religión (junto a lo que desemboca, la fe, la duda), la muerte y la vida, e incluso la inmortalidad. Por ello, San Manuel Bueno, mártir no es una simple novela con la característica de retomar valores tradicionales de España. Íntimamente es la intimidad de Unamuno, frente a lo que queda de él, lo que tiene y lo que perderá.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

En 1898 España sufrió la pérdida de sus últimas colonias en ultramar, hecho considerado como un desastre histórico que dio lugar a la denominada Generación del '98, de la cual Miguel de Unamuno fue su mentor. Dicho grupo pretendió desde la crítica revalorizar la esencia española, a través de diversos géneros literarios, en especial la narrativa.

San Manuel Bueno, mártir de Miguel de Unamuno recobra dicha esencia y valores de la España feudal, una constante de la mencionada generación, que pretendía rescatar la antigua España, redescubrir sus paisajes y una vida cotidiana apegada a la religión. La pieza de Unamuno relaciona los postulados del estoicismo y de la religión como una solución, junto a ello, la filosofía se hace presente logrando un vínculo entre la fe y la razón dentro del siglo XX.

Diversas marcas textuales en *San Manuel Bueno, mártir* dan fe de esta conexión entre variables, reconocida desde el conflicto verosimilitud vs. fe. A través de un sistema de personajes contrapuestos se establecen relaciones intertextuales con los textos bíblicos: Lázaro es el resucitado de una manera simbólica, vuelve a la vida cuando decide creer, justamente como Lázaro bíblico, quien padece una enfermedad (relación que usa Unamuno en su libro, enfermo de progresismo e ideologías laicas) que lo lleva a la muerte. Para su resurrección pasan cuatro días, y Jesucristo dice que se levanta entre los muertos, al igual que en la narración.

Tanto la filosofía estoica como la corriente religiosa hacen presencia en *San Manuel Bueno, mártir* como caminos de vida que logran desde la eudaimonia, una apuesta por la religión como un fin para alcanzar la felicidad en pueblos pequeños e imaginarios como Valverde de Lucerna.

5.2 Recomendaciones

Se recomienda continuar el análisis del tema del estoicismo en la narrativa de Miguel de Unamuno, puesto se reconoce la carente existencia y escasas producciones al respecto. Sus obras abrazan diversas escuelas filosóficas. Asimismo, debe estudiarse la posible hipótesis de Unamuno como ente de esencia mimética en sus obras, en vista que, escribe desde sus conflictos intrapersonales, otorgándole una estructura narrativa excelsa en referencias y detalles.

Bibliografía

- Aguirre, R. (2010). El proceso de surgimiento del cristianismo. En R. Aguirre, D. Álvarez, C. Bernabé, E. Estévez, C. Gil, S. Guijarro, & F. Rivas (Eds.), *Así empezó el cristianismo* (págs. 11-48). Verbo Divino.
- Ardila, J. (2011). Amor y Religión en San Manuel Bueno, mártir de Unamuno. *Routledge*, 94-113.
- Arias, F. (2023). *Investigación documental, investigación bibliométrica y revisiones*. Universidad Rafael Belloso Chacín.
- Béjar, C. (2024). *Ser estoico*. Prometeo Libros.
- Camejo, M. (2012). Educar para el cuidado de sí: el aporte de los estoicos. En *Avances de investigación* (págs. 99-111). Universidad de la República de Uruguay.
- Cárdenas, V. (2010). La relación entre semántica y sintaxis desde la perspectiva de la producción de lenguaje escrito. *Tópicos del Seminario*, 241-289. <https://n9.cl/7lav2a>
- Cerrón, W. (2019). La investigación cualitativa en educación. *Horizonte de la Ciencia*, 9(17), 159-168. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7762065>
- Colle, R. (2011). *El análisis de contenido de las comunicaciones*. ULL. <https://n9.cl/9savk2>
- Cuvaradic, D. (2009). El debate modernismo-generación del 98. *Revista Reflexiones*, 88(2), 101-112.
- De Unamuno, M. (2021). *San Manuel Bueno, mártir*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Escobar, F. (2002). La dualidad estoica Ratio/ Furor como conflicto dramático en Fedra de Miguel de Unamuno. *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica*, 69-88.
- Gama, L. (2021). El método hermenéutico de Hans-Georg Gadamer. *Escritos*, 29(62), 17-32.
- Godoy, E. (2001). El trasfondo bíblico en San Manuel Bueno, mártir de Miguel de Unamuno. *Revista Chilena de Literatura*, (58), 19-34.
- Godoy, E. (2001). El trasfondo bíblico en "San Manuel Bueno, mártir" de Miguel de Unamuno. *Revista Chilena De Literatura*, (58), 21-34. <https://n9.cl/23e6ox>
- Hernández Sampieri, Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Javier, R., & de Haro, G. (2022). *El pequeño libro de la filosofía estoica*. Alienta Editorial.

- López, F. (2002). El Análisis de contenido como método de investigación. *XXI. Revista de educación*, 167-180. <https://n9.cl/e7y7sg>
- Maroco dos Santos, E. (2018). Unamuno y su concepción trágica de la existencia. *Alpha*(47), 177-190. <https://n9.cl/d5wgu>
- Maroco, E. (2018). Unamuno y la fe religiosa. *Eidos*, (28), 255-280. <https://n9.cl/tw4fd>
- Mendoza, M., & Chugñay, F. (2016). *Las figuras literarias en el desarrollo del pensamiento creativo en los niños y niñas de 6to año de Educación General Básica, de la Unidad Educativa "San Gerardo", del cantón Guano, provincia del Chimborazo, en el año electivo 2015-2016* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio institucional. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/2654>
- Molero, C. (2020). El desastre del 98 en la literatura. *Universidad de Alcalá*, 217-231.
- Muntanet, & Jordi. (2010). Introducción a la investigación básica. *Revista andaluza de patología digestiva*, 33(3), 221-227.
- Nogués, A. (2012). El Cronotopo del Turismo: Espacios y Ritmos. *Revista de Antropología Social*, 21, 147-171.
- Norman, D., & Yvonnann, L. (2012). *El campo de la investigación cualitativa*. Barcelo: Gedisa. <https://n9.cl/qsqhj2>
- Pacheco, V. (2020). *Análisis estratégico operacional*. Escuela Superior de Guerra Naval.
- Parra, C. (2000). La filosofía y el sabio estoico: Examen de la virtud. *Horizontes Educativos*, (5), 27-35.
- Pigliucci, M. (2018). *Cómo ser un estoico*. Editorial Ariel.
- Real Academia Española. (2025). *Estoicismo*. En Diccionario de la Lengua Española [versión 23.8 en línea]. <https://dle.rae.es/estoicismo>
- Restrepo, J. (2006). El estoicismo como una propuesta alternativa para la contemporaneidad. *Revista Lasallista de Investigación*, 3(2), 53-61. <https://n9.cl/8j6jp>
- Rodríguez, A., & Pérez, A. O. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista EAN*, (82), 179-200.
- Rosado, L. (2018). El tratado de París de 1898: El epitafio del imperio colonial español. En A. d. Valenciana. *Anales de la Real Academia de Cultura Valenciana*, vol. 2 (pp. 613-637). Real Academia de Cultura Valenciana.
- Salas, I. J. (2022). Unamuno y Nietzsche: un encuentro trágico frente a Schopenhauer. *Revista Estudios*. <https://n9.cl/p42yu>

- Sánchez, F. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: Consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102-122. <https://n9.cl/zg2l3>
- Secchi, M. (1998). La filosofía de Unamuno: implicaciones y derivaciones místicas. *Cátedra de Miguel de Unamuno. Cuadernos*, 81-94.
- Sigcha, J. (2025). *Estudio sobre la concepción filosófica del estoicismo y su retorno a través de los medios de comunicación masivos en contextos digitales* [Tesis de grado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/k5reh1>
- Trevisan, L. (2011). Unamuno y la generación del 98. En *Actas del V encuentro de profesores de la lengua española del estado de Paraná* (pp. 56-51).
- Triana, M. (1997). La ética kantiana, el epicureísmo y el estoicismo. *Revista Estudios*, 135-140.
- Ullman, P. (1989). Análisis contrapuntal de San Manuel Bueno, mártir. *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 317-324.